AL MUERTO DESCONOCIDO

NO hablemos tan exótico lenguaje.
Mejor decir: —Se le llevó una bala,
y tuvo un sueño de azadón y pala
soterrándole el último hospedaje.

Pero allí se quedó, frente a un paisaje
de altos fusiles a la funerala.
Se murió como un pájaro y el ala
le salpicó de lenguas el plumaje.

Acaso tuvo madre, acaso tuvo
tierra para labrar, acaso un perro
y una blanca camisa de verano.

Se murió como un pájaro y sostuvo
el corazón hasta tronchar el hierro.
Ahora es semilla hasta tronchar el grano.

JOAQUÍN FERNÁNDEZ